

HISTORIOGRAFÍA

ANÁLISIS DE LA INSTANCIA IDEOLÓGICA EN EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO ADQUIRIDO. ESTUDIO DE UN CASO: MANUELA SÁENZ

María Consuelo Rojas Aldana*

This article is part of a historiographic research on Manuela Sáenz. The research was presented as part of the degree requirement to earn the title "historian" at the Pontificia Universidad Javeriana. The article compares, quantitatively and qualitatively, the information and explanations contained in the works on Manuela Sáenz. The idea of this research is to identify "acquired historic knowledge" regarding the life of Manuela, and to research the manner in which ideology rethents her importance, the thematic movement over time and the reiterative use of certain works as sources.

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años la teoría de la historia ha vivido una crisis en torno a su compromiso social y a las propuestas sobre sus fundamentos y métodos de conocimiento. Bajo estas condiciones, nos parece conveniente un análisis historiográfico que nos explique las transformaciones que experimenta el sujeto en el proceso del conocimiento de un objeto siempre cambiante y nunca totalmente aprehensible.

Elegimos investigar la historiografía sobre Manuela Sáenz porque se trata de una producción que se extiende por más de ciento cincuenta años; su interpretación ha resultado problemática para la historiografía, ya que perteneció a una tendencia política que fue perse-

guida y neutralizada; estuvo íntima y cuestionablemente relacionada con uno de los hombres que fue encumbrado al culto patriótico; fue marcada por el escándalo; su vigencia en un proceso revolucionario la sitúa en un ambiente de destrucción y reconstrucción de un nuevo ordenamiento y, finalmente, por el cúmulo de valores, principios e ideas que se agolpan a su alrededor.

El trabajo se encamina por dos vías. En primer lugar, hacia la "historia de la historia", es decir la dinámica entre historiadores y sociedad para establecer corrientes y contextualizarlas con los procesos históricos. En segunda instancia, hacia el "conocimiento histórico adquirido" a partir de la convergencia a nivel informativo y explicativo. Estudiar comparativamente cada información y utilizar el mayor número de fuentes nos permite incre-

* Historiadora, Pontificia Universidad Javeriana

mentar nuestro *margen de confianza* y discriminar las variaciones interpretativas para ubicar la "instancia ideológica".

El elevado número de obras existentes planteaba por sí mismo un problema para la metodología de nuestra investigación. O seleccionábamos unas cuantas obras para analizar su discurso, u optábamos por abarcar una amplia experiencia dispersa en el tiempo. De acuerdo con nuestros objetivos, escogimos esta última.

Pero no podíamos sacrificar profundidad por amplitud. Para subsanar este posible vacío, decidimos seriar la información e identificar como variables iniciales las de tiempo, temática y fuentes. Como producto de esta primera etapa de la investigación, logramos delimitar los principales subproblemas que se planteaban para relacionarlos de acuerdo con su propia naturaleza.

La información obtenida fue procesada como parte integrante de nuestro objeto de estudio. El análisis cuantitativo nos permitió explorar las relaciones entre los elementos constitutivos y ofrecer una síntesis de la incidencia ideológica en el conocimiento histórico adquirido.

El material que se ha incorporado es el resultado de un sondeo de la literatura histórica sobre el tema (crónicas, memorias, biografías, ensayos, artículos, algunas obras generales de historia y biografías de Simón Bolívar por su carácter reiterativo como fuentes). En este orden, hemos buscado centrarnos especialmente en la historiografía accesible en Colombia, sin circunscribirnos a publicaciones exclusivamente colombianas.

No obstante, debemos aclarar que no se trata de un estudio de toda la producción que existe sobre ella debido a la abundancia de material (los textos generales de historia de Colombia, algunos de Venezuela, Perú y Ecuador, la historiografía de Simón Bolívar y la de personajes que tuvieron alguna presencia en lo que conocemos como *La noche septembrina*, contienen en mayor o menor medida algo sobre Manuela Sáenz). Incluirlos a todos resulta-

ría inabarcable en el tiempo de este estudio. Adicionalmente, existen textos referenciados en diferentes obras, que no se encuentran y aparecen como perdidos o ejemplares de periódicos que ya no son susceptibles de consulta. Por último, debemos recordar el carácter historiográfico de nuestro trabajo. Por tanto, se basa en publicaciones y no en documentación de archivos o de colecciones privadas.

El trabajo se desarrolla inicialmente en el análisis de la proyección cronológica de la obra, tendiente a ilustrarnos la dinámica historiográfica a través del tiempo. Enseguida establecemos la distribución temática para obtener aquellos asuntos que los autores han privilegiado y ubicamos el lugar que se le reconoce en la historia. Un enfoque metodológico nos permitió crear una genealogía de fuentes para explicar el origen de la información manejada por los autores.

Los resultados de esta fase inicial fueron la base para la segunda parte: establecer el "conocimiento histórico adquirido", por medio de la comparación y análisis sobre los temas más recurrentes y analizar la instancia ideológica que sustenta cada una de las tendencias y la manera en que afecta la interpretación general.

MANUELA SÁENZ, EN LA INFORMACIÓN HISTORIOGRÁFICA

Cronología de las publicaciones

La obtención de la información sobre publicaciones concernientes a Manuela Sáenz parte de una revisión de 247¹ títulos citados en diversos trabajos. Nuestra tarea tomó como base la primera edición de cada obra. Debemos anotar que algunas de ellas fueron reeditadas con títulos diferentes sin alterar su contenido. Debemos aclarar, igualmente, que han sido preferidas las publicaciones completas por encima de las ediciones parciales.

1 La monografía de grado contiene la bibliografía completa como anexo.

El resultado es una selección que comprende 175 trabajos, distribuidos de acuerdo con su modalidad de publicación y su orden de aparición cronológica en la Tabla 1. Debido a que nuestro trabajo cubre un periodo considerablemente largo, establecimos intervalos de diez años.

El inciso "obras generales" hace referencia a las obras que no son artículos ni biografías sobre Manuela Sáenz, ni sobre Simón Bolívar. La muy escasa producción que aparece en la columna correspondiente a Simón Bolívar hasta el periodo 1910/1919 no implica que no haya publicaciones anteriores, sino que no fueron utilizadas como fuente de información para los trabajos sobre Manuela Sáenz. Es conveniente aclarar que en este ítem se incluyen tanto biografías como artículos.

Notamos que este personaje ha sido incluido de manera casi ininterrumpida en nuestra

clasificación de "obras generales". Aún estando viva, se publicaban textos que hacían referencia a ella. El grueso de la historiografía estudiada se ubica en publicaciones periódicas. Las biografías tienen menor participación numérica que las obras sobre Simón Bolívar que tratan esta temática y que fueron utilizadas como fuente.

Esta distribución nos conduce a cuestionar la valoración dada a Manuela Sáenz en la historiografía general. Inicialmente podríamos suponer que su relevancia corresponde al papel desempeñado en los acontecimientos que tuvieron lugar durante el periodo independentista. No obstante, el bajo índice de sus biografías frente a la utilización de las obras sobre Simón Bolívar nos lleva a considerar que la historiografía que nos interesa en este trabajo ha estado ligada a la del héroe. Estudiar a Manuela Sáenz es, en términos historiográficos, estudiar a Simón Bolívar.

**TABLA 1. Historiografía de Manuela Sáenz.
Perfil cronológico de los títulos por modalidad de publicación**

Años	Artículos y ensayos	Biografías	Obras sobre Simón Bolívar	Obras Generales	Totales	%
1820-1829				1	1	0.57
1830-1839	4				4	2.28
1840-1849					0	
1850-1859				4	4	2.28
1860-1869			1	3	4	2.28
1870-1879		1			1	0.57
1880-1889				6	6	3.44
1890-1899				5	5	2.86
1900-1909	3			4	7	4
1910-1919	3		1	3	7	4
1920-1929	3		2	3	8	4.57
1930-1939	8	1	3	5	17	9.72
1940-1949	5	4	10	7	26	14.86
1950-1959	15	3	7	4	29	16.57
1960-1969	4	1	1	3	9	5.14
1970-1979	9	4	1	5	19	10.86
1980-1989	9	3	4	3	19	10.86
1990-1999	2	5	1	1	9	5.15
Totales	65	22	31	57	175	100

Pero si comparamos la producción de este siglo, encontramos mayor correspondencia numérica entre los ítems de nuestro cuadro. Entonces no se trata exclusivamente de la valoración sobre ella, ni sobre Simón Bolívar, sino sobre la preocupación académica por el periodo de la Independencia y su uso historiográfico. La información obtenida en el gráfico anterior nos permitió observar su comportamiento a través del tiempo. Apreciamos irregularidad de las publicaciones, auge en el presente siglo, los mayores índices de producción vienen seguidos de una declinación más o menos proporcional a la cúspide anterior; las obras generales a las que los diferentes autores recurrieron como fuentes, son las que presentan una mayor continuidad sin estar exentas de marcados altibajos.

Al tomar como referentes los picos inferiores que marcan un cambio en la tendencia, contamos con cuatro grandes ciclos a lo largo del periodo.

- **1820-1845.** Las obras a las que hacemos referencia en este periodo fueron publicadas como expresión de una aguda crítica política. Es importante anotar nuevamente que el personaje estudiado aún formaba parte de este enfrentamiento. Esta producción, que podríamos llamar *presentista*, tiene su cúspide a comienzos de 1830 cuando es expulsada de los terri-

torios de la llamada Gran Colombia. Inmediatamente después, decae. Es posible que la turbulencia que se vivió al final de este periodo no brindara los espacios para mantener la producción. Sin embargo, pensamos que responde más a la expresión de la lucha antibolivariana y al rechazo de lo “extranjero” en la formación de la nacionalidad.

- **1845-1854.** Manuela Sáenz permanece en la oscuridad hasta el final de la “revolución de medio siglo”.
- **1854-1880.** Su presencia historiográfica se reanuda en primera instancia con las publicaciones sobre la decadencia de la Gran Colombia. Por otra parte, coincide con el ciclo de los pensadores radicales y el fracaso de este mismo modelo hacia 1870. La muerte de Manuela Sáenz, en 1856, no genera ninguna manifestación historiográfica, lo que nos lleva a considerar que no es el personaje en sí quien representa algún valor. Se trata más bien de su uso en la producción histórica. Adicionalmente, vale la pena tener en cuenta que en 1875 aparece la publicación en la Antigua Biblioteca de Bogotá de un volumen dedicado a expresar el aprecio de los lugareños por Manuela Sáenz. La existencia de este texto parece quedar en la leyenda, pues se reseña como

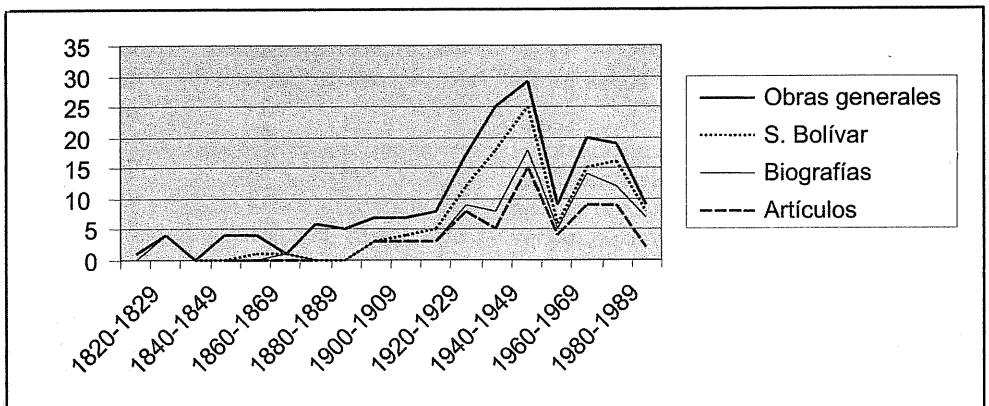


GRÁFICO 1. Distribución cronológica de la historiografía sobre Manuela Sáenz

perdido desde hace muchos años y sólo se tiene conocimiento de él en citas bibliográficas.

- **1880-1960.** Si tomamos como referencia el marco teórico y metodológico del quehacer historiográfico, debemos agrupar en un solo ciclo el espacio de tiempo que se extiende aproximadamente entre 1880 y 1960. El positivismo y la historia científica de la Escuela Alemana de Ranke, que en una de sus vertientes centraba su importancia en el héroe y en los momentos estelares. Es así como las luchas por la independencia, los recuerdos de este periodo y sus héroes toman un lugar preeminente. Pero nuestra gráfica nos muestra que en este lapso existen dos ciclos diferentes:
 - **1880-1920.** Este primer subperiodo es, en nuestra opinión, la manifestación historiográfica de la política de la Regeneración. Su declinación se une a la crisis conservadora y al ascenso de la República Liberal. A modo de paréntesis debemos decir que no es nuestra pretensión unir a Manuela Sáenz con el Partido Conservador colombiano, pero igualmente debemos hacer énfasis en que la historiografía sí parece establecer este vínculo. El liberalismo solo permanece unos pocos años en el poder, cediendo su lugar a la expresión más intensa del conservatismo.
 - **1920-1960.** Hasta ahora habíamos venido utilizando como variables el marco político y el marco teórico metodológico usado por la historiografía. Pero nuestra interpretación quedaría incompleta si no tuviésemos en cuenta el interés por la mujer, que poco a poco se incorpora como un elemento nuevo en el quehacer historiográfico hacia 1930. Finalmente, un factor que no podemos pasar por alto es el gobierno militar y la pretendida vinculación de nuestras fuerzas militares con el Ejército Libertador. Tenemos entonces la coincidencia de cuatro variables que explicaría para este periodo la concentración de 44.72% de la producción total sobre Manuela Sáenz. Este ciclo finaliza con el rechazo del sistema militar y con

la influencia de la historiografía europea por intermedio del materialismo histórico y de los *Annales* en las nuevas generaciones de historiadores profesionales.

- **1960-1997.** Cerramos nuestra gráfica con el periodo que se inicia a mediados de la década de los años sesentas. La preocupación por la mujer y la adopción del sistema político del *Frente Nacional* van a propiciar una fuerza relativa en la historiografía estudiada. Debemos apuntar que el aumento al final del periodo en biografías y artículos corresponde a la celebración del bicentenario del natalicio de Manuela Sáenz. Aunque durante este periodo la teoría de la historia desplazó al héroe de su objeto de estudio, en él encontramos 29.19% de la producción total.
 - La teoría de la historia y el interés por la mujer han sido secundarios frente al elemento político en el desarrollo de la historiografía sobre Manuela Sáenz. Ninguna de ellas logra mantener una producción independiente de los vaivenes políticos. Es de resaltar que de manera simultánea a la intervención de la mujer en las actividades de nuestro sistema de producción, aumenta la participación de la historiografía sobre Bolívar como fuente. En otras palabras, la paradoja se encuentra en que la historia de Manuela Sáenz como historia de la mujer toma su fuente de Simón Bolívar.

Distribución temática

Nos preguntamos sobre los tópicos que han centrado el interés de los historiadores. Para establecer las predilecciones temáticas debemos diferenciar la producción, ya que no podemos evaluar de la misma manera un artículo, un capítulo de una obra general y una biografía. Por este motivo, hemos decidido hacer esta distribución por temas en dos partes: biografías/artículos y obras generales.

La clasificación que aquí se establece no guarda las mismas especificaciones que en el perfil cronológico de la Tabla 1. Para las biografías se mantendrá la información presenta-

da. Pero los artículos sobre Manuela Sáenz, los trabajos sobre Bolívar y las obras generales, serán discriminados de acuerdo con su modalidad de publicación.

Distribución temática en biografías

Este género nos conduce a buscar un método, que sin entrar en detalles minuciosos, nos lleve a ubicar en qué eventos de la vida de esta mujer se ha puesto especial énfasis

Tomamos como base el lapso que se prolonga desde 1797 hasta 1856. Lo dividimos en tres partes correspondientes a su vida hasta 1822, el romance durante los 8 años siguientes, y desde 1830 hasta su muerte. Establecimos la correspondencia entre los años de duración de cada periodo y el número de páginas que los autores dedicaron a cada uno de ellos.

Aunque a esta repartición se le podrían oponer diferentes criterios, no corresponderían al énfasis dado por los autores. Por este motivo, es importante anotar el recurso de simultaneidad que utilizan, logrando que la experiencia vivencial se concentre en unos pocos años. Nos encontramos con que los ocho años vividos "junto" al Libertador ocupan más de 50% de las obras.

Lo que no quiere decir que la otra mitad se haya reservado a la vida de Manuela Sáenz sin el héroe. Estos cincuenta y un años de vida

merecieron, para sus biógrafos, algo más de 30% de sus escritos. La diferencia entre estos dos porcentajes resulta colmada de presentaciones, poemas, transcripción de documentos o apuntes sobre la vida del Libertador.

A partir de los resultados obtenidos elaboramos el Gráfico 2. No obstante, debemos anotar algunas salvedades. En primer lugar, dejamos de lado las obras que quedaron enunciadas pero que por motivos anteriormente expuestos no fueron trabajadas. Tampoco incluimos *En defensa de Manuela Sáenz*, por tratarse de la recopilación de ensayos de diversos autores como respuesta a la controversia suscitada por la obra de Denzyl Romero, galardonada con el premio "la sonrisa vertical". De acuerdo con la rigurosidad estadística, no trabajamos con los valores extremos de las obras de Mercedes Ballesteros (1976) y Denzyl Romero (1988), porque tienden a desdibujar el conjunto. El primero de estos escritos está dedicado a la relación de Manuela Sáenz con Simón Bolívar, presentado en una conferencia sobre el prócer. El segundo versa sobre la vida de esta mujer, hasta el momento en que lo conoce.

Se presenta cierta continuidad hasta los años setenta; a mayor información sobre la biografiada, menor información sobre Bolívar y viceversa. Para esta década, las obras de Humberto Mata y Stella Campoasturias parecen ofrecer un nuevo equilibrio. Pero esta tendencia se rompe desde el inicio de los años noventa.

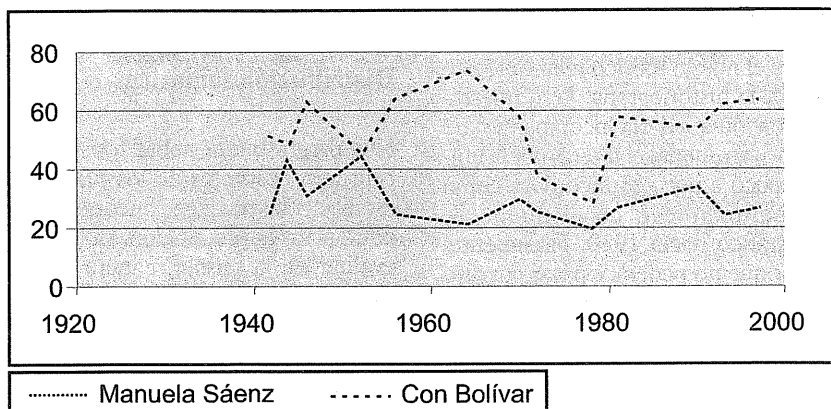


GRÁFICO 2. Dispersión cronológica de la participación de Bolívar en las biografías sobre Manuela Sáenz. Base porcentual

Es explícitamente clara la preponderancia de Bolívar. La diferencia entre los índices representa proporcionalmente la importancia que cada uno de los autores concede a la vida de Manuela Sáenz, con y sin el prócer. La interpretación que nos ofrecen no parece traspasar los límites de una relación afectiva que *la hace entrar en las páginas de la Historia*. Bajo este marco, podríamos afirmar que las biografías sobre Manuela Sáenz contribuyen a la ampliación y profundización de la vida del Libertador

En una perspectiva más detallada sobre las obras y sus diferentes autores, notamos que Alfonso Rumazo (1944), Víctor Von Hagen (1952), Stella Campoasturias (1978) y Ligia Elena Rojas (1994) son quienes más acercan proporcionalmente al interés por los dos personajes, sobresaliendo entre ellos Von Hagen. Por el contrario, Alberto Miramón (1946), Luis Ernesto Puyana (1956), Demetrio Aguilera (1964), Mario Perico (1981) y, paradójicamente, la obra que se publicó como *El diario de Manuela Sáenz* (1993), así como las publicaciones con motivo del bicentenario de su natalicio (1997), vuelven a agudizar esta preponderancia.

Si la preocupación por el lugar de la mujer en el orden social influyó o no, es algo que en este momento del análisis no podemos determinar. Lo que sí resulta claro es que a lo largo de la segunda mitad de este siglo (período

donde se agrupa la producción biográfica), el papel de Manuela Sáenz en nuestra historia no parece haber cambiado.

Distribución temática en artículos y obras generales

Estas publicaciones anteceden la producción biográfica sobre Manuela Sáenz y la sobrepasan en número. Características que unidas al tratamiento específico de un tema o un acontecimiento, les confiere una especial relevancia en la construcción del conocimiento histórico.

Para la elaboración de la Tabla 2 no escogimos previamente los tópicos, sino que se extrajo de cada uno la idea principal. El resultado es la recurrencia temática con variaciones numéricas.

Debemos considerar que una de nuestras condiciones para la investigación fue que las obras, si bien extranjeras, se pudieran consultar en las principales bibliotecas colombianas. Tal vez esto aclare parcialmente que la estada en Bogotá y, especialmente, el episodio de *La noche septembrina* hayan sido ponderados en la producción historiográfica sobre Manuela Sáenz. Pero nos quedaríamos en una explicación demasiado simple. No podemos obviar la relevancia que la historiografía ha concedido a

TABLA 2.
Distribución temática en artículos y obras generales

TEMA	Número de artículos	Número de obras generales	totales
Reseña biográfica	9	17	27
Iconografía / descripción	5	4	9
Bogotá / septiembre	19	21	40
Relación con Bolívar	7	7	13
Expulsión / Paita	11	4	15
Documentos	9	2	11
Bibliografías / libros	5	0	5
Debate	5	1	6
Controversia	11	3	14
Total	81	59	140

este suceso. Sin embargo, tampoco podemos afirmar que su tratamiento haya sido aislado de toda carga ideológica.

En el momento de evaluar el papel que la historiografía le reconoce a Manuela Sáenz nos movemos entre la heroína que enfrentó la más vil de las traiciones, salvó la vida del Libertador y con ello a la Patria, hasta la más expresa manifestación de inmoralidad del tirano. La narración secuencial del atentado ocurrido en septiembre de 1828, requiere de manera casi obligada una justificación de su presencia. Y aunque la respuesta más inmediata es su relación con Bolívar, primó el recurrir a su propia biografía. Narrar la vida de esta mujer era justificar su presencia y mitigar las voces escandalizadas de los historiadores detractores de Bolívar.

De allí en adelante, las dos categorías toman rumbos distintos y nos llevan a dejar los índices generales. En los artículos, el hilo historiográfico continúa en la controversia, en la expulsión y en el "extrañamiento" en Paita. Todo ello requirió del consecuente sustento documental. En nuestras "obras generales", el episodio no trasciende. Los registros muestran un marcado descenso y ningún otro aspecto será tomado con la misma insistencia.

Genealogía de fuentes

Un cuidadoso análisis de fuentes puede ilustrarnos sobre la manera en que se ha llegado a un determinado conocimiento de la historia.

Con este fin, escogimos hacer una genealogía de fuentes, es decir, cuadros de filiación que representen los ascendientes historiográficos de los autores (Ver recuadro siguiente²). Sin em-

P. PRUVONENA 1858	S. de Madariaga 1951	Luis E. Puyana 1956 Abello 1997
	V. Von Hagen 1952	Boulton 1953 Buyana 1956 H. Mata 1972 (refutación) M. Ballesteros 1976 L. Rojas 1994 S. Campoasturias 1978 L. Rojas 1994 M. C. Andreis 1997
	Restrepo Canal 1971 H. Mata 1972 Alberto Abello, 1997	

bargo, no todos los trabajos incluyen una bibliografía o el origen de su información (transcripciones, artículos, novelas, entre otros). Para la elaboración de esta genealogía se trabajaron 113 obras. Podemos afirmar desde ya, que la historia escrita sobre Manuela Sáenz se sustenta en publicaciones más que en documentos.

Balace de fuentes en biografías

De las biografías podemos derivar, numéricamente, las bases de la información. Los resultados obtenidos en la Tabla 3 podrían reseñarse simplemente indicando que las biografías tomaron, en un principio, la mayor parte de la información con base en los escritos sobre Bolívar, pero que ello fue cambiando con el tiempo. Sin embargo, se requiere un análisis más detallado.

En primera instancia, podríamos creer que el elevado número de obras sobre Bolívar utilizado por Concha Peña es definitivamente sesgado. No obstante, debemos considerar que es la primera biografía y que para el momento en que fue escrita contaba con muy pocos trabajos sobre Manuela Sáenz. De otro lado, es importante tenerla en cuenta, ya que Víctor Von Hagen y Stella Campoasturias la tomarán como fuente. Como veremos más adelante, siete biógrafos recurrirán a Von Hagen.

Si bien el recurso a las publicaciones sobre Bolívar irá declinando a través del tiempo, es un fenómeno que puede sustentarse en el incremento de la producción sobre Sáenz. Lo que no implica que la producción sobre Sáenz gane independencia y autonomía respecto a las obras del héroe utilizadas como fuentes.

Esto resulta más evidente al cruzar la información que arroja la columna sobre el número de obras generales con las preferencias temáticas. Como estipulamos, las obras generales centran especialmente su atención en el atentado a Bolívar en 1828, y en menor medida en la relación amorosa. Elementos que nos permiten enunciar que el alto índice arrojado aquí en las obras generales versan nuevamente sobre Bolívar.

2 Como este, se realizaron 36 árboles genealógicos de fuentes.

TABLA 3.
Distribución de las obras publicadas que se usan como fuentes en las biografías sobre Manuela Sáenz

Autor	Número de obras usadas como fuente			Total
	Sáenz	Bolívar	Obras generales	
PEÑA, Concha 1942	5	644		649
RUMAZO, Alfonso 1944	5	13	57	75
MIRAMON, Alberto 1946	8	6	14	28
VON HAGEN, V. 1952	14	4	21	39
PUYANA, Luis E. 1956	3	2	9	14
AGUILERA M, D. 1964			2	2
PINEDA, Rafael 1970			2	2
MATA, Humberto 1972	8	1	6	15
BALLESTEROS, M. 1976*	—	—	—	—
CAMPOASTURIAS, 1978	9	7	6	22
PERICO, Mario 1981			1	1
ROMERO, Denzyl 1988	2	1	1	4
Varios, 1988	85	36	49	170
ARCINIEGAS, Germán 1990*	—	—	—	—
SAENZ <i>et Al.</i> 1993		1	1	2
ROJAS, Ligia 1994	10	7	9	26
ANDREIS, Marie C 1997	6	5	21	32
ABELLO, Alberto. 1997	5	20	26	51
Total	160	747	225	1132

* No posee información sobre fuentes.

La ponderación que hemos hecho de los datos suministrados en la Tabla 3 nos conduce a sostener que el conocimiento que tenemos de Sáenz no responde propiamente al interés en ella sino que es la proyección de otros objetivos historiográficos.

Genealogía general de fuentes

El procedimiento que hemos adoptado es seguir con rigurosidad tanto las citas como las

bibliografías de los trabajos estudiados. No se encontrarán en nuestros árboles de genealogías todas las obras enunciadas, ya que no todas fueron fuente de información para otros escritores. Las obras que se presentan como la base de la información son aquellas de las que derivan los demás autores.

El resultado es una genealogía alrededor de una obra documental y 36 autores. Este es nuestro primer hallazgo; de una u otra manera, la mayor parte de los trabajos estudiados harán referencia a una de estas publicaciones.

Tenemos que diecinueve textos fueron publicados durante el siglo pasado. Se trata de testimonios y/o memorias de contemporáneos de Manuela Sáenz. Ellos son el cimiento de posteriores escritos. Joaquín Posada Gutiérrez es el único de ellos que utiliza una publicación anterior como fuente. Los demás se sustentan en sus recuerdos, documentos privados o entrevistas con Manuela Sáenz.

Tan solo los artículos de periódico y el volumen de la Antigua Biblioteca de Bogotá versan directamente sobre Sáenz. Hemos hecho esta discriminación, porque es a partir de estos escritos que se derivan las genealogías más extensas. Lo que nos permite suponer que estos autores las han considerados fuentes primarias. Igualmente, se ha asumido su veracidad, sin una crítica profunda; excepto en un par de textos de refutación que son reseñados.

Para el siglo XX contamos con dieciocho trabajos. Seis de ellos son transcripciones de documentos y la bibliografía de Aljure Chalela. Además, dos publicaciones de documentos relacionados con Bolívar, dos biografías suyas y un trabajo sobre el atentado de septiembre. El listado contiene cinco obras generales y finaliza con tres biografías de Manuela Sáenz, más o menos recientes.

No hemos querido decir que nuestra genealogía se limite a esas 37 publicaciones. Lo que pretendemos mostrar es que su contenido ha trascendido a todos los demás trabajos. En otros términos, nuestros 113 autores han bebido directa o indirectamente de ellos.

Como ya hemos dicho, todos ellos han llegado de diferente manera hasta las obras de 1997, el último año estudiado. Pero Florentino González, Pruvonena, Joaquín Posada, Daniel O'Leary, José M. Groot, Perú de Lacroix, Garibaldi, Pereira Gamba, Boussingault y LeMoyné, para el siglo XIX; así como Lecuna, Miramón, Arciniegas y Masur, durante el siglo XX, han sido consultados directamente. Para los demás autores, la información en ellos contenida ha pasado a través de dos o tres intermediarios.

En esta cadena mediatizada nos parece importante resaltar lo relacionado con la publicación hecha por la Antigua Biblioteca de

Bogotá y la del proceso seguido a Sáenz en 1830, ya que estos trabajos no cuentan sino con Von Hagen y Eduardo Posada para referenciarlos, respectivamente. Sin embargo, son asuntos tratados con reiteración y de ellos derivará parte del juicio sobre Manuela Sáenz.

Jean Baptiste Boussingault merece un paréntesis. Como se ha visto, la genealogía que de él deriva cubre un buen número de obras, incluso obviando aquellos autores que hacen clara referencia a sus relatos sin citarlo o sin incluirlo en las bibliografías.

Otros autores han dejado de ser estudiados directamente sin perderse en el olvido. Lo que resulta curioso es que, al parecer, algunos de ellos responden a cierta moda. Tal es el caso de Vidaurre y José Manuel Calle en la década de 1942 a 1952, o de Restrepo y Ezequiel Rojas especialmente en los años cuarentas. No obstante, debemos recordar que es en los años cuarentas cuando aumenta considerablemente la producción sobre Manuela Sáenz y que sus principales fuentes serán los escritores del siglo pasado.

CONOCIMIENTO ADQUIRIDO, INSTANCIA IDEOLÓGICA Y CONOCIMIENTO HISTÓRICO

A pesar de la tendencia a enfocar la historiografía como ajena a cualquier forma de explicación, el estudio sobre la producción historiográfica nos conduce tanto a lo conocido como a la presentación que el historiador hace de los fenómenos que narra. En otros términos, un estudio historiográfico no sólo revela el "estado del conocimiento" sino las conexiones que crea el escritor en el ordenamiento de los fenómenos a que se refiere. La articulación de un hecho en el discurso, obliga al escritor a presentar las circunstancias o condiciones del mismo. Es en este último punto donde se expresa el carácter ideológico de una obra. Ideológico en el sentido teórico de la historia, tendiente a explicarnos el por qué y el para qué.

En este capítulo pretendemos establecer el conocimiento adquirido, entendido "como aquellas constantes a nivel explicativo que se mantienen por encima de las variaciones interpretativas e ideológicas"³. Por otra parte, con esta discriminación, buscamos hacer un "...análisis de las razones que explican las variaciones: la instancia ideológica..."⁴; buscamos el estudio de la historiografía como proceso histórico.

La confrontación temática nos permitirá establecer los acuerdos y las fluctuaciones en la información y en la explicación proporcionadas. Para el establecimiento de constantes, tendencias y variaciones seguiremos los planteamientos de Germán Mejía⁵, de acuerdo con los cuales entenderemos por constante la convergencia de la información y explicación; por tendencia, cuando la mayoría de las obras excepto unas pocas (1 ó 2) se acercan a un planteamiento pero no terminan de configurarse en torno a un lugar común; y por variaciones o problemas cuando no hay concordancia. Las variaciones se explican por las diferencias en la base ideológica de los autores y permiten el establecimiento de corrientes historiográficas.

Nuestra selección de obras y autores parte de la misma trabajada en la primera parte, pero fueron descartados los trabajos que no se ajustan a los temas planteados como ocurre con lo relativo a Fausto D'Elhuyar; lo que se aplica también a artículos que reseñan libros, bibliografías, compilación de autores ya incluidos, iconografías o transcripciones parciales que se encuentran en otros trabajos⁶.

Debido al elevado número de obras trabajadas, expresarnos por medio de los nombres de los autores resultaría absolutamente tedioso, además de confuso. En aras de la claridad hemos recurrido a la matemática más sencilla. Representaremos la información por medio de datos numéricos con base en la unidad porcentual.

Comparación y análisis de la información en torno a Manuela Sáenz

Nuestro trabajo se expresa en tres niveles: en referencia a la totalidad de las obras. El número total de obras tomado es de 119 y 18 biografías. Por tanto, estos dos números serán equiparados a 100% para expresar términos absolutos. En el registro ponderado de los autores que abordan un determinado asunto, para cada tema a desarrollar tomaremos el número total de obras que se refieren a él como 100%, en la proporcionalidad de las biografías en torno a una misma cuestión. Cualquier cambio en estos indicadores será aclarado al inicio del ítem correspondiente.

¿Quién era Manuela Sáenz?

Origen y muerte de Manuela Sáenz

El nacimiento de Manuela Sáenz ocupó a 33,6% de los autores trabajados. La mayor parte de ellos coincide en afirmar que fue en Quito; 92,3% de las biografías toman igualmente a esta ciudad. Sin embargo, existen diferencias. Para Venancio Ortíz era argentina; Ignacio Rodríguez nos dice que fue en Paita y Alberto Miramón presenta las versiones sin afiliarse a ninguna de ellas.

Pero su nacionalidad fue controvertida desde que ella misma publicó el 20 de junio de 1830 una carta en la que cuestiona por qué se le da tratamiento de forastera⁷. Este cuestionamiento tiene como trasfondo la política americanista del Libertador. Hay que anotar que a los seguidores de Bolívar no se les llamaba bolivianos o bolivarianos sino *colombianos*.

3 MEJIA PAVONY, Germán. *Las sociedades democráticas (1848-1854) Problemas historiográficos*. En: Universitas Humanística. Bogotá, Año XI, N°17, marzo de 1982 p 148.

4 Op cit. P 149.

5 MEJIA PAVONY, Germán. *Estudio historiográfico sobre las Sociedades Democráticas 1848-1854*. Trabajo de Grado. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Departamento de Historia, 1980.

6 En el trabajo original: Anexo 4. Evolución de corrientes.

7 Documento *Al Público*. Bogotá. Imprenta Andrés Roderick, Junio 20 de 1830. Publicado por Vicente Lecuna en el Boletín de la Academia Nacional de Historia Tomo 28 N°12. Caracas, octubre diciembre de 1945, p518.

Mayor acuerdo existe en el lugar donde pasó sus últimos días. Aunque sólo 35 autores en total y 15 biógrafos hacen alguna alusión a ello, todos coinciden en afirmar que fue en Paita, pequeño puerto peruano.

Las fechas generan menos puntos comunes; 60% afirma que Manuela Sáenz nació en 1797; 12% en 1798; 8% en 1799, y 8%, repartido en partes iguales en 1793, 1795 y 1796. Para los biógrafos no existen tantas posibilidades; 75% de ellos asegura que nació en 1797, mientras que 16% en 1799. Para la pequeña porción que falta, su fecha de nacimiento se ubica en 1795.

Lo mismo ocurre con su muerte. De las obras totales que trabajaron el tema, 9 de ellas insisten en que ocurrió en 1856, 7 en 1859, 2 en 1860 y 3 en 1853, 1854 y 1857, respectivamente.

En el caso de las biografías, la mayoría nos dice que murió en 1856 y 40% de ellas dice que fue en 1859; tan solo Germán Arciniegas dice que la muerte fue en 1854.

En síntesis, nos encontramos con que no existe acuerdo general sobre estos temas. La tendencia nos indica que Manuela Sáenz nació en Quito, en los últimos años del siglo XVIII. Paita es el lugar donde pasó el periodo final de su vida y su muerte ocurrió hacia los años cincuentas del siglo XIX.

La casada infiel o la adúltera

De las 50 obras que abordan su "estado civil", todas nos dicen que era casada. Igual sucede con 17 de sus biografías. Por tanto, podemos afirmar que hay acuerdo. Sin embargo, en el momento de explicar este vínculo surgen diferencias.

De 25 autores que entran a darnos explicación, 96% insiste en que era un matrimonio sin vínculo personal o afectivo, ya porque fue acordado, porque convenía a los intereses familiares o porque el esposo no llenaba los requisitos para esta mujer. Cinco autores justifican su infidelidad, menos Luciani de Pérez, para quien es una falta absolutamente reprobable, adulterio.

Manuel Vidaurre es el único en decirnos que fue Bolívar quien perturbó este matrimonio y expulsó de Lima al esposo.

Su infidelidad es justificada por 82,3%, al decir de sus biógrafos

En cuanto a la profesión del marido, es médico para 62,5% de quienes hacen alguna mención; en oposición a 37,5% para quienes fue comerciante. Esta información resulta inversa a la contenida en las biografías. Sólo trece escriben sobre la profesión del cónyuge. Para 70% es comerciante y cuatro afirman que era médico.

De acuerdo con el Gráfico 3, tenemos que para los autores del siglo XIX Manuela Sáenz estaba indudablemente casada con un médico. A partir de la tercera década del presente siglo empiezan a observarse variaciones. Para los años cincuentas encontramos al esposo con una nueva profesión y, lo que es más importante, el descontento conyugal surge como explicación para justificar la relación extra matrimonial de M. Sáenz.

¿Manuela Sáenz, patriota?

Treinta autores escriben sobre la condecoración de Caballera del Sol, otorgada por San Martín en el Perú, lo que equivale a 25,2% del total; 80% de ellos afirman que fue activa su participación en la emancipación peruana, como facilitadora o como agitadora.

Para diecisiete de los historiadores sobre la vida de Manuela Sáenz, ella es la Caballera del Sol. Sólo Humberto Mata no lo incluye. Creemos que responde a las características de su trabajo, ya que sus principales objetivos son aclarar el lugar de nacimiento y proponer el culto a Manuela Sáenz. Por otra parte, Stella Campoasturias apenas menciona este reconocimiento, y para Alberto Miramón las razones de esta condecoración son ambiguas ya que "en el escogimiento de las personas que debían componer la Orden (de las Caballeras del Sol) imperó tanto la política como el amor ...y mal podría faltar Manuelita entre las ciento doce señoras que formaban el convivio patriótico galante."⁸ Contamos con un índice de 84% de

8 MIRAMON, Alberto. *La vida ardiente de Manuelita Sáenz*. Bogotá, Instituto colombiano de Cultura, 1973 p22.

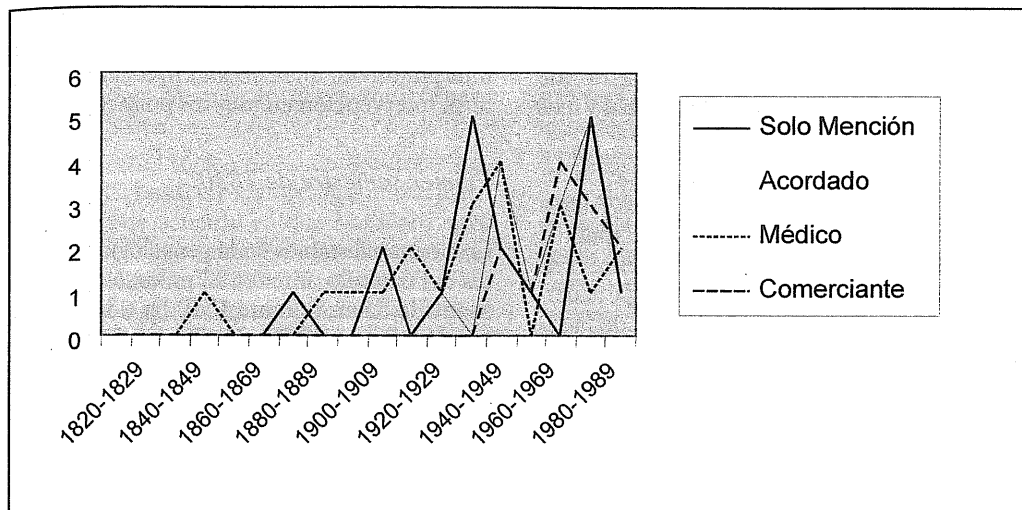


GRÁFICO 3. Distribución cronológica en la historiografía sobre el matrimonio de Manuela Sáenz

autores que encuentran en Sáenz una partícipe de la emancipación, anterior a su relación con Bolívar.

Rescatar a Sáenz como luchadora de la Independencia es un fenómeno de este siglo. A partir de los años cuarentas la interpretación como activista empieza a imponerse con más fuerza.

Se hace evidente que sobre los datos básicos de esta mujer no existe –hoy– un consenso general. Tan solo podemos mostrar, como tendencias, que era quiteña nacida a finales del siglo XVIII, que estaba casada con un hombre de profesión liberal. Al parecer este matrimonio respondía más a ciertos formalismos (de hecho, encasillarla en el adulterio o en la infidelidad justificada es sólo eso, un formalismo). Fue condecorada como patriota por San Martín en el Perú y murió en Paita en la segunda mitad del siglo XIX. Pero nos queda, más que un cierto sabor de imprecisión, la certeza de que la información hasta aquí presentada es el prelude de su interpretación.

Análisis de Manuela Sáenz en torno a su actividad política

La actividad política de Manuela Sáenz y su relación afectiva con Bolívar no son del todo susceptibles de escindir. No obstante, necesitamos encontrar ciertos niveles de claridad en torno a ello. Por eso, escogimos formar dos conjuntos que agrupen cada uno de estos enfoques.

En primera instancia, seleccionamos los hechos en los que, de acuerdo con nuestros autores, Bolívar no tuvo participación. Eximir al Libertador de cualquier responsabilidad es de por sí mismo un recurso ideológico.

Lima 1826/1827

En 1826 se subleva en Lima el sargento Bustamante quien, según I. Liévano, fue pagado por la aristocracia peruana para liberarse de las tropas colombianas y apoderarse de Guayaquil⁹. Las actuaciones de M. Sáenz en este su-

9 LIÉVANO AGUIRRE, Indalecio. *Bolívar*. Medellín, Oveja Negra, 1971 p 446 y 447.

ceso son narradas en 34 obras, es decir 28,6% del total de las obras trabajadas. De este total, para 73,5% Manuela Sáenz estuvo presente, fue recluida en el Convento de las Nazarenas y luego expulsada del territorio peruano.

Pero 20% afirma que el papel de Sáenz fue activo contra la insurrección. Para Alaysa es aun mucho más fuerte, ya que se toma el poder. La única información abiertamente contraria es la que presenta Boussingault. De acuerdo con su relato, Bolívar había ordenado la salida de M. Sáenz antes de estos sucesos.

En cuanto a las biografías, 13 de estas obras nos narran lo ocurrido en Lima, para 18,7% nuestro personaje luchó abiertamente en su contra.

En términos generales, la tendencia marca que 27,7% de todos los autores consideran la presencia de M. Sáenz y su consecuente expulsión por el temor a sus acciones. Debido a la reacción que este evento tuvo en la Nueva Granada, creemos que los escritores son más bien prudentes con su manejo, ya que se plantearía irrevocablemente la oposición política entre M. Sáenz y Santander. Las diferencias interpretativas se presentan, nuevamente, en el presente siglo.

Santander fusilado en efigie

El número de autores en este asunto es bien pequeño. Tan solo equivale a 21,8% de las obras totales. Sin embargo, de los 26 autores que lo refieren, todos están de acuerdo con que ocurrió y con que era una manifestación de la actuación política de M. Sáenz.

Nuevamente debemos presentar que 61,5% de estas obras son biografías. Podemos afirmar que poco a poco se ha ido configurando cierta deserción por parte de los escritores frente a estos temas. A los biógrafos se les dificultan los pretextos. De ellos, Concha Peña es la única en retirar la responsabilidad total de manos de M. Sáenz, diciendo que trató de impedirlo.

Sólo a partir de la década del cuarenta del presente siglo este suceso entra a formar parte de la historiografía sobre Manuela Sáenz. Los motivos no los conocemos, y cualquier intento por explicarlo quedaría en la especula-

ción. Lo que sí podemos afirmar es que el interés historiográfico presenta nuevas tendencias interpretativas, que denotan más abiertamente su intervención en asuntos políticos.

Primer semestre de 1830

Como manifestamos en la genealogía de fuentes del capítulo anterior, el proceso seguido a Manuela Sáenz durante 1830 ha sido tomado por 36 autores; 38,9% de ellos son biógrafos.

Los llamados escándalos de 1830 generaron una cierta solidaridad de parte de la sociedad bogotana; son un excelente ejemplo para mostrar a la primera defensora de Bolívar, de un hombre que ya era parte del pasado.

Urdaneta en el poder

En agosto de 1830, el batallón Callao se sublevó logrando apoderarse de Bogotá. Las más de las explicaciones nos relatan que se trató de un batallón compuesto por venezolanos, que entregó el mando a Rafael Urdaneta. Veintidós autores vinculan a M. Sáenz con estos eventos. Por ello recibe los calificativos de la conspiradora, el alma de la revolución, la inspiradora, la mujer militarmente peligrosa, la que co-gobernó con Urdaneta... Pero, sin importar el nombre que se le atribuya, los hechos de agosto de 1830 siguen siendo la defensa de Bolívar.

Por el contrario, Alfredo Flores y Rafael Pineda aseguran que no estuvo implicada. Ella estaba fuera de Bogotá, en Guaduas, cuando esto sucedió, afirman. Lo que puede tener su origen para Pineda en Boussingault y para Flores en la transcripción de una carta que Sáenz escribió cinco años más tarde desde Kingston.

Expresado en proporciones volvemos a un reducido número de autores que abordan la temática, pero aumenta el acuerdo entre ellos hasta llegar a 91,7%.

La conspiración de Sardá

Nuevamente, de acuerdo con las versiones oficiales, un grupo de militares bajo las órdenes

de José Sardá, intenta derrocar el *gobierno legítimo* de Francisco de Paula Santander. Fueron castigados quienes estuvieron directamente involucrados. Veamos lo que significó para Manuela Sáenz.

Este es el tópico que menos autores tiene, sólo 5%. Los seis escritores que hacen mención están de acuerdo en que M. Sáenz tuvo que ver con la conspiración o con los conspiradores. Las diferencias interpretativas surgen en el presente siglo. Es Eduardo Posada quien comienza, tímidamente la tradición explicativa de acuerdo con la que los actos de Sáenz son la defensa Bolívar. Para estos autores, Manuela Sáenz es blanco de los odios al Libertador. Ella, la facción venezolana y algunos más, no tan fáciles de agrupar, se asimilarán a "extranjeros" y militares los últimos partidarios de Bolívar.

Aunque se ha reducido el número de autores, existe acuerdo frente al proceso que se le siguió por los eventos "escandalosos" de 1830. Los pasquines, la fiesta del Corpus, las publicaciones periódicas y el mismo proceso desembocan en la orden de expulsión de Bogotá. Aquí, nuevamente entramos en divergencias.

Expulsión de Colombia y el Ecuador

El artículo *Alcaldadas*, que aparece en *El Luce-ro de Calamar*, de Mompóx, en marzo de 1834,

es donde por primera vez se escribe sobre la expulsión de Manuela Sáenz del territorio colombiano. Otros 33 autores comentarán este suceso. Gráfico 4. Distribución cronológica en la historiografía sobre las expulsiones de Colombia y el Ecuador

De nuestros 34 autores, 59% hará clara alusión a que fue una determinación del presidente Santander. De los 12 biógrafos clasificados en este punto, sólo Rumazo González responsabiliza al gobernador de Bogotá, quién fue el que firmó la orden.

La indicación del causante de la expulsión solo aparece a partir de los últimos años del siglo XIX, como lo muestra el Gráfico 4. La inscripción *Colombia Narración* y *Colombia Santander* hacen alusión, respectivamente, a la narración plana y a la responsabilidad que los autores otorgan a Santander. Responsabilidad que solo empieza a aparecer en los escritos de los últimos años del siglo pasado, y que se manifestará con fuerza en el periodo de "oro" de la producción sobre Bolívar.

Sólo 20 autores mencionan la expulsión del Ecuador, que se realiza durante el gobierno de Vicente Rocafuerte, pero no todos los escritores lo reconocen como único artífice de ello.

Existen dos tendencias. Por un lado, 90% cree que se trató de una persecución por parte de Rocafuerte a todos los que tuvieron víncu-

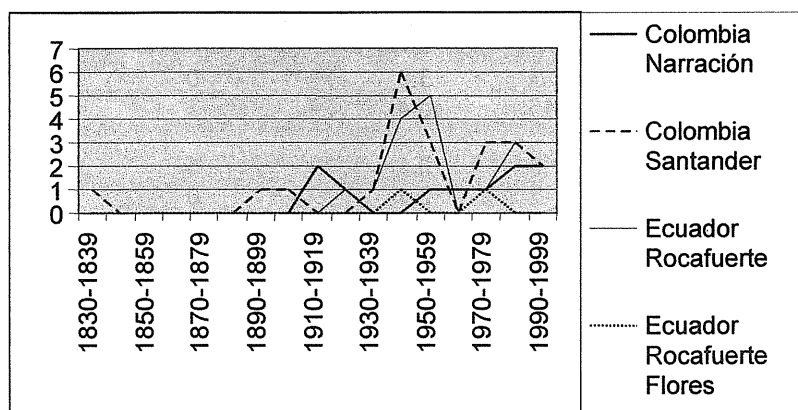


GRÁFICO 4. Distribución cronológica en la historiografía sobre las expulsiones de Colombia y el Ecuador

los con el Libertador, y en el caso específico que nos atañe, por el temor a una venganza personal por la muerte del general Sáenz. Para ellos, Flores continuó fiel al héroe.

La segunda tendencia es la de Alfonso Rumazo y Humberto Mata, quienes explican que se trató de un acuerdo Flores-Rocafuerte.

Manuela Sáenz y Simón Bolívar

La relación

La totalidad de las publicaciones que se refieren a la relación entre Manuela Sáenz y Simón Bolívar fue de 73 obras y 18 biografías. Algunos trabajos clasifican la relación con dos variables diferentes (Para H. Mata es la compañera y la señora del Libertador; para D. Romero es la señora del Libertador y la guerrera; para R. Pineda es la señora del Libertador y la amante titular; para D. Aguilera es la señora y la guerrera; para A. Rumazo es la señora y la compañera; y para Campos Menéndez es la compañera y fue liberada por Bolívar). Para no privar

ninguna de las clasificaciones que los autores establecieron, ni excluirlas, ni deformar los resultados, preferimos aumentar el número total. Como se trata de una obra general y cinco biografías, tomamos como base para la Tabla 4 un total de 79 obras y 23 biografías.

En términos generales, lo que primero salta a la vista es que la relación se define en términos de desigualdad. Al decir que Manuela Sáenz es ... de Bolívar, lo ubica en posición central. No es la relación el objeto de análisis sino uno de sus integrantes. Ellos no son amantes el uno del otro. De esta manera, si la relación conduce al cuestionamiento sobre el carácter lícito de la misma, la responsabilidad recae sobre quien la establece: Manuela Sáenz.

El mayor índice (21.5) lo encontramos en el inciso de "amante". Esta definición implica exclusividad afectiva, por tanto fidelidad. No es la aventura, o solamente la pasión sino que existe un lazo emocional. El tratamiento de este "amor" total a lo largo de los escritos es el elemento legitimador. Es este mismo elemento el que encontramos en otros acápite. El amor como relación física, pero sublimado espiritualmente (16.7%).

TABLA 4. Descripción de la relación

Descripción de la relación	Obras generales			Biografías		
	Nº de obras	%	Base	Nº de obras	%	Base
Su amiga	3	3.8	79	0	0	0
Su amor	13	16.4	79	2	8.7	23
Amor, revolución y poder	8	10.1	79	6	26.1	23
Dictadora del dictador	2	2.5	79	0	0	0
Querida	3	3.8	79	0	0	0
Complemento	1	1.3	79	0	0	0
Favorita/ titular	13	16.4	79	2	8.7	23
Amante	17	21.5	79	2	8.7	23
Compañera	9	11.4	79	6	26.1	23
Señora del Libertador	6	7.6	79	5	21.7	23
Mujer que trajo el Libertador	3	3.8	79	0	0	0
Su libertador	1	1.3	79	0	0	0
Total	79	100	79	23	100	23

La legitimación tiene otras manifestaciones. El discurso cuasi matrimonial se hace presente cuando M. Sáenz se convierte en la *compañera* (11.4%), en el *complemento perfecto* (1.3%) o en la *señora del Libertador* (7.6%).

Hasta el momento, se nos ha presentado la relación sustentada en un sentimiento netamente afectivo. Para 10.1%, además de él existe el amor sublime a un ideal. Por eso encontramos equiparaciones en las que amar a M. Sáenz es amar a América o identificaciones tales como correligionarios. De esta manera se logra dejar atrás los conflictos morales, politizando la relación. Por eso M. Sáenz es la instigadora, la espía, la defensora, la militar.

Debemos hacer un paréntesis para incluir el vínculo de M. Sáenz con el ejército, que es claro para 24.5% de los autores. Este asunto ha tenido diversas interpretaciones. Por una parte, es la identificación del bolivariano con el ejército, que va a contribuir con la polarización entre militaristas y civilistas. Por otra parte, es la denuncia de los vicios del poder militar. Finalmente es una vía para postular como principal valor de Bolívar, "su genio militar".

Tal vez esto explique por qué la pertenencia o no de Sáenz al ejército no ha sido un tema de investigación. Tan solo ha quedado enunciado por unos pocos autores, que lo presentan como una expresión de afecto y para otros la manifestación de un alma de varón.

Retomando el tema, el intento de legitimación clara de esta relación cuenta con 68,4% de los autores compilados en este punto. Para los demás, las cosas están más divididas. En primer lugar, encontramos aquellos en quienes existe cierta ambigüedad en la valoración. Que M. Sáenz era la favorita (16.4%) puede denunciar las inmorales del abuso del poder, pero también el reconocimiento de una actitud típica de los jefes de Estado. En todo caso, no deja de insinuarnos las costumbres monárquicas. Lo que sí es claro, es que para estos autores M. Sáenz es una de tantas. La hurí, sí, pero no la única.

Quienes claramente denuncian la relación como un exceso de poder son Eduardo Arroyave y Salvador de Madariaga, al calificarla como *la dictadora del dictador* (2.5%). Igual ámbito de ilegitimidad inspira la definición de

la *querida* (3.8%) o la de *la mujer que trajo consigo el Libertador* (3.8).

Nos encontramos con que aproximadamente 69% de los autores buscan hacer admisible la relación, mientras que para 26% es punible. Nos quedan un par de índices en los que Soledad Acosta de Samper y Roberto Saldaña (3.8) evitan el problema y sencillamente es la amiga del Libertador, o Campos Menéndez para quien fue liberada por Bolívar.

Aunque en términos específicos las biografías no tienen el mismo comportamiento, el balance general es el mismo. En ellas las explicaciones predominantes son, en primer lugar, las que vinculan "amor y revolución" (26.1%) así como las que establecen una cuasi conyugalidad ("compañera" 26.1%). La legitimación se ratifica con el índice que la eleva a la posición de "señora del Libertador" (21.7%) y la que la califica como su amante (8.7%) o su amor (8.7%).

En síntesis, lo que tenemos es un elevado número de biografías que buscan, por diferentes vías, legitimar esta relación (91.3%). Sin alinearse en la oposición, Von Hagen y Pineda cuestionan en alguna medida el vínculo amoroso.

Al aplicar esta distribución a través del tiempo, se hace palpable que el rechazo por la relación es predominante para el siglo XIX, sin ser exclusiva del mismo. La legitimación a este vínculo es propia de nuestra centuria, llegando a sobrepasar los índices que la censuraban.

La noche septembrina

El atentado del 25 de septiembre de 1828 es un punto obligado. Este suceso suavizará las críticas y justificará a nuestro personaje.

Catorce obras atribuyen a M. Sáenz diferentes actuaciones, especialmente frente al punto que se refiere a su intervención en los procesos seguidos a los conjurados. No hemos querido excluir ninguno, pues no tendría sentido afirmar que intervino y por ello dejar de lado la calificación que se le da por su actuación frente a los conjurados. Optamos por aumentar el número total de obras y contarlas como si fueran independientes, para no sesgar la información. Por tanto, contaremos con una

base de 83 obras generales y 26 para las biografías, ya que en esta modalidad solo se repiten 8 autores.

Al denominar el primer inciso como *narración*, estamos aludiendo a un relato plano de los acontecimientos. Autores como Juan Francisco Ortíz, Fernando Bolívar y Florentino González, quienes, como este último, máximo nos dicen que se presentó "con admirable presencia de ánimo". Su participación porcentual es considerablemente baja y no existe en las biografías.

Roberto Botero Saldarriaga, citando una conversación de Mariano Ospina, para quien la presencia de esta "barragana" era muestra de "...los desmanes insultos y atropellos de la dictadura y su soldadesca, insolente y mercenaria..."¹⁰, y Denzyl Romero, quien imagina con vocabulario mordaz el traslado de M. Sáenz a palacio, son los únicos en hacer una dura crítica a la actuación de esta señora. Como era previsible, su contribución porcentual no supera 2.4% en obras generales.

Para las obras generales la proporción más alta la ocupa la interpretación de Sáenz como salvadora (36.1%), mientras que para las biografías este lugar corresponde a la heroína (38.5%). El segundo lugar para las generales es la heroína (33.7%) y para las biografías es el de la intervención (34.6%). Este último pierde participación (24.1%) para la primera clasificación, cuando esta misma posición es ocupada por la salvadora (23.1%) en las historias sobre la vida de Manuela Sáenz. Su intervención, aunque es una página hosca en términos de Lecuna, es tratada para demostrar la piedad expresada con los conjurados y, al mismo tiempo, la saña de Sáenz con Santander.

Ambos puntos, salvadora y heroína, justifican historiográficamente el trabajo sobre M. Sáenz. Para estos autores es su entrada en la Historia. Estamos hablando de casi 50% del total de autores trabajados. La Noche Septembrina servirá para dar un sentido interpretativo a esta mujer, en consonancia con los objetivos históricos. *Toda* la vida de Manuela

TABLA 5.
Calificación de Manuela Sáenz a partir de los hechos
ocurridos el 25 de septiembre de 1828

Calificación	Obras generales			Biografías		
	Número de obras	%	Base	Número de obras	%	Base
Narración	3	3.6	83	0	0	26
Heroína	28	33.7	83	10	38.5	26
Salvadora	30	36.1	83	6	23.1	26
Barragana	2	2.4	83	1	3.8	26
Intervención	20	24.1	83	9	34.6	26
Total	83	100	83	26	100	26

10 BOTERO SALDARRIAGA, Roberto. *El Libertador presidente*. Bogotá, Casa editorial Librería Nueva, 1932 p. 125 y 126

Sáenz, pasada y futura, se mirará a través del lente de la defensa de Bolívar.

Este es el punto que mayores tendencias decimonónicas marca. Para mediados de este periodo, la interpretación de M. Sáenz oscilaba entre la concubina y la heroína con implicaciones políticas. Con este último gráfico queda demostrada la agudización del interés interpretativo de Sáenz a partir de los años cuarentas del siglo XX. Pero en este caso, ello no implica aumento de las variables sino de sus indicadores, es decir, que los términos con los que la califican siguen siendo los mismos pero lo que cambia es el número de las producciones.

Las conclusiones para este estudio han sido paulatinamente enunciadas a lo largo de cada punto tratado. Una de las vías para llegar a conclusiones en la Historia es la historia personal, la historia de vida. Quedó visto que con Manuela Sáenz no podemos representar grandes corrientes historiográficas. Debido al tratamiento parcial de su vida, y al manejo ideológico de cada uno de los autores, el conocimiento sobre Manuela Sáenz se basa en tendencias. Ha sido eclipsada por su relación con Simón Bolívar y por su carácter escandaloso, dejando de lado los procesos que subyacen un largo transcurso de nuestra historia y que se reflejan en un periodo de vida.

BIBLIOGRAFÍA

- CHAUNU, Pierre. 1987. *Historia cuantitativa, historia serial*. Capítulo 1. Fondo de Cultura Económica. México.
- FEBVRE, Lucien. 1986. *Combates por la historia*. Ariel. Barcelona
- JARAMILLO, Jaime. 1964. *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*. Temis. Bogotá.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. 1994. *La historiografía al final del milenio*. 2 Vol. Editorial Universidad Nacional. Santafé de Bogotá.
- MEJÍA PAVONY, Germán. 1980. *Estudio historiográfico sobre las sociedades democráticas 1848-1854*. Trabajo de grado. Pontificia Universidad Javeriana, Departamento de Historia. Bogotá.
- _____. 1982. *Las sociedades democráticas (1848-1854) Problemas historiográficos*. En: *Universitas Humanística*. Año XI, N^o17, marzo de 1982 p. 145 – 177. Bogotá.
- Nueva Historia de Colombia. 1989. *Historia política 1886-1946*. Vol. I, e *Historia política 1946-1986*. Vol. II. Editorial Planeta. Bogotá.
- SABINO, Carlos A. 1980. *El proceso de investigación*. Gráficas Modernas. Bogotá.
- SELLTIZ, Claire; Lawrence S., et al. 1980. *Método de la investigación en las relaciones sociales*. Rialp. Madrid.

